

Eficiencia y ahorro en el lavado de la ropa

Ciertos trucos permiten ahorrar en todas las fases de la colada, a la vez que se usa la lavadora de forma más eficiente

La lavadora es uno de los electrodomésticos más utilizados en el hogar. Muchas familias disponen de lavadoras-secadoras o secadoras, aparatos muy útiles para secar las prendas durante los meses de más frío y lluvia. Sin embargo, tienen fama de gastar mucha energía, un consumo que se refleja irremediablemente en la factura. Pero es posible ahorrar electricidad con estos electrodomésticos y hacer un consumo responsable de una tarea tan cotidiana como hacer la colada.

Antes de lavar

Poner la lavadora en casa es todo un ritual: recoger la ropa sucia de cada miembro de la familia, clasificar por colores o tejidos y poner el aparato una y otra vez hasta que todo quede limpio. Sin embargo, si se quiere evitar que la máquina consuma más luz de la cuenta, se deben tener en cuenta varios factores.

Entre los puntos más importantes está la carga de la colada. Es decir, no es recomendable apretar el botón de la lavadora para lavar tres camisetitas ni hay que poner tanta cantidad de ropa como para que no pueda filtrarse el agua. En definitiva, es esencial poner la carga justa para que la ropa se limpie sin que la máquina haga un sobresfuerzo.

Tampoco es útil mezclar tejidos (como pantalones vaqueros con camisas de seda) o prendas que no tienen el mismo nivel de suciedad, ya que pueden pasar dos cosas: que lo que está más sucio no acabe limpio del todo o que lo que no necesita tanto tratamiento se estropee. Para evitarlo, separar la ropa en función de estas dos variables es más práctico que hacerlo por colores.

Además, si uno es cliente de la tarifa de Precio Voluntario para el Pequeño Consumidor (PVPC), la franja horaria elegida será vital para ahorrar. Por

ejemplo, el 17 de enero la energía eléctrica fue más barata a las cinco de la mañana, mientras que de ocho a diez de la noche subió más de un 40%.

Durante el lavado

Una vez clasificada la ropa, es el momento de hacer la colada de la forma más económica posible. Para ello se tienen en cuenta tres variables: jabón, programa y temperatura. No es bueno llenar en exceso la lavadora de jabón. Las máquinas actuales marcan con claridad hasta dónde se debe llenar el cajetín, de igual forma que los propios detergentes tienen sus medidores en los tapones. Hay que tener en cuenta que, cuando el aparato hace espuma, le cuesta más trabajar y, por tanto, el motor acaba consumiendo más energía, con el encarecimiento de la factura que eso supone.

Por su parte, el programa seleccionado es importante para que el lavado sea eficiente. Si se tiene una lavadora relativamente nueva es posible que cuente con un programa ECO. No obstante, nada como los trucos clásicos para evitar que la factura se dispare. Así, los ciclos cortos y a media carga evitarán consumos excesivos.

Además, se aconseja que la temperatura sea baja (30 °C o menos). Para hacerse una idea, un lavado a 90 °C consume el doble que a 60 °C y cuatro veces más que a 40 °C. Esto se debe solo a que calentar el agua conlleva el 80% del consumo eléctrico del lavado. Por esta razón conviene valorar hasta qué punto la ropa está tan sucia y si no merece la

pena ponerla a remojo la víspera en un barreño para que al día siguiente se desprenda con mayor facilidad la grasa incrustada o las manchas.

Secado y planchado

La última parte del proceso es el secado. Es habitual que quienes tengan secadora la usen a menudo, pero antes de hacerlo conviene hacer una reflexión sobre si es el momento más adecuado, ya que el centrifugado a mayores revoluciones de la lavadora permite ahorrar más.

Ahora bien, si se quiere planchar toda la ropa, existen muchos trucos para bajar el consumo. Además de acumular el mayor número de prendas que requieran planchado o aprovechar el calor residual, hay tres estrategias de gran efectividad con las que recortar la factura eléctrica:

- └ Utilizar el centrifugado suave para evitar que la ropa acabe arrugada y requiera una dosis de plancha mayor.
- └ Tomarse tiempo en el tendedero: cuánto más estirada se deje la prenda, menos costará darle forma luego.
- └ Poner papel de aluminio bajo la funda de la tabla de planchar hará que el calor se mantenga en esta superficie y el planchado sea más rápido. No obstante y para evitar accidentes domésticos, se pueden adquirir fundas metalizadas con esta propiedad en cualquier establecimiento.

➔ www.consumer.es



MANTENIMIENTO

La lavadora necesita cuidados específicos para que no trabaje consumiendo más de la cuenta. Lo primero que se debe hacer es echar un vistazo al filtro. Aquí puede haber desde pelos y pelusas hasta horquillas; en definitiva, todo lo que se engancha a la ropa o se queda olvidado en los bolsillos.

Otros puntos que se deben mantener limpios son el cajetín del jabón y el tambor. Estos pasan más inadvertidos. Pese a ello, un trapo húmedo con un poco de amoníaco ayudará a eliminar el jabón restante, permitiendo que la entrada de agua y de detergente sea más eficiente.

Por último, si se vive en una zona donde el agua contiene mucha cal, conviene utilizar productos específicos de forma recurrente o hacer un lavado exclusivo con vinagre cada cierto tiempo. Esto hará que la lavadora no acabe repleta de cal, lo que exigiría un consumo superior.

